

ISSN 1852-057X

Revista Teológica

Nº 166

El sacerdocio universal de todos los creyentes

Diversidad de servicios en la iglesia apostólica

La doctrina del llamado

CONCORDIA THEOLOGICAL
SEMINARY LIBRARY

NOV 14 2008

El ministerio pastoral

FT. WAYNE, IN

*La misión de la iglesia como marco integrador del ministerio
pastoral y el sacerdocio universal*

Libertad, privilegio y responsabilidad de todo bautizado

EDICION ESPECIAL POR EL CONCILIO DE LA
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

ISSN 1852-057X

REVISTA TEOLÓGICA

Nº 166 - Año 48 - Octubre 2008

Publicación Anual del Seminario Concordia
Escuela Superior de Teología de la
Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Fundado en 1942

Calle 49 Nº 7200 (ex Libertad 1650)
B1655 - José León Suárez
Buenos Aires - Argentina
Tel/Fax: 54+011-4720-7797/4729-0345
E-mail: concordia@asit.org.ar



Diagramación y Armado: ECA - Dpto. de Producción y Distribución
de Recursos Cristianos de la IELA.

Composición del manuscrito: Prof. Roberto Bustamante - DiM

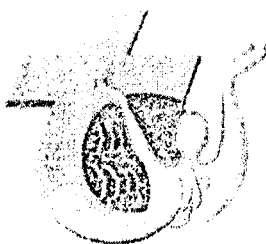
Tirada: 300 Ejemplares.

Imprenta: ALFIRE - Octubre de 2008

Contenido de esta edición:

Concilio de la
Iglesia Evangélica
Luterana Argentina
2009-2010

Sesión Inicial



Plan Nacional 2007-2017 Siervos en Misión...
¡Vivamos en Adoración! Lema 2008-2009

Índice

de contenidos

| | |
|--|----|
| Índice de contenidos | 5 |
| Presentación del Concilio 2009-2010 | 7 |
| Colaboradores | 10 |
| Abreviaturas | 12 |
| Glosario | 13 |
| | |
| Primera ponencia (José Pfaffenzeller) <i>El sacerdocio universal de todos los creyentes</i> | 17 |
| | |
| Segunda ponencia (Damián Fischer) <i>Diversidad de servicios en la iglesia apostólica</i> | 33 |
| | |
| Tercera ponencia (Antonio Schimpf) <i>La doctrina del llamado</i> | 41 |
| | |
| Cuarta ponencia (Jorge Krüger) <i>El Ministerio pastoral</i> | 62 |
| | |
| Quinta ponencia (Sergio Schelske) <i>La misión de la iglesia como marco integrador del ministerio pastoral y el sacerdocio universal</i> | 74 |
| | |
| Sexta ponencia (Eddy Kroeger) <i>Libertad, privilegio y responsabilidad de todo bautizado</i> | 89 |
| | |
| Guía de preguntas para el trabajo congregacional | 95 |
| (También se encuentran al final de cada ponencia) | |

Primera ponencia

El sacerdocio universal de todos los creyentes

José Pfaffenzeller

Introducción

1. Estos son los objetivos de la presente ponencia:

- a. Exponer en breve la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes y cómo ésta se encuentra reflejada en las Confesiones Luteranas.
- b. Mostrar cómo cada creyente, como sacerdote, puede servir en la iglesia y en el mundo según su vocación.

2. John Stott cuenta acerca de un jardinero que mostraba un hermoso jardín a un pastor. Éste impresionado alabó a Dios por tanta belleza. El jardinero no estaba muy complacido con que Dios se lleve todo el mérito y respondió: "Usted sabe lo que parecía este jardín cuando estaba sólo en las manos de Dios". Stott comenta que la teología de este hombre era perfecta, sin un labrador humano, todo jardín degenera hasta convertirse en un matorral¹. Lutero comentó en cierta ocasión: "Dios mismo ordeña las vacas por medio de aquellos cuya vocación es esa"². Dios provee la ubre llena de leche, nosotros necesitamos extraerla. Ser fieles y responsables en nuestra ocupación diaria (vocación) haciendo todo para la gloria de Dios y para el bien de la humanidad es el llamado que recibe todo creyente como sacerdote de Dios. En su vocación el creyente (sacerdote) no se está elevando hacia Dios, sino bajándose en dirección al mundo; al hacer esto, la obra de amor de Dios toma forma a través de ese creyente (sacerdote).³

Definición de sacerdocio

3. Un sacerdote tiene la función de ser nexo entre Dios y otras personas. Por ejemplo, mostrar y comunicar el amor y la verdad de Dios a su prójimo, interceder por él en oración. La Biblia nos habla por un lado del sacerdocio levítico, que tuvo su consumación en el sumo sacerdocio de Cristo y, por el otro, del sacerdocio universal de todos los creyentes, según el cual todos los creyentes, comenzando por el bebé recién bautizado, pasando por el pastor de la congregación hasta el miembro más anciano, somos sacerdotes delante de Dios. Todo creyente puede acercarse directamente al Padre Celestial sin otro mediador que nuestro sumo sacerdote, Cristo. A su vez estamos llamados a servir de alguna manera en la vida diaria como nexo entre Dios y el mundo sin Dios y nuestros hermanos en la fe. Aquí es importante no "espiritualizar" pensando que servimos al Señor solo con tareas "eclesiásticas", sino que cada creyente según su vocación como padre, esposo, profesor, agricultor, zapatero, etc., sirve a Dios cuando hace todo para su gloria y para el bien común.

4. En resumen el sacerdocio de todos los creyentes no consiste solamente en "actividades en la iglesia", sino que tiene que ver con toda su vida. Promoverlo por tanto no consiste en crear muchos programas en la iglesia para involucrar a todos los miembros en algún cargo para que "hagan algo por la iglesia". Más bien consiste en preparar a todos los creyentes (sacerdotes) para ser sal y luz de Cristo allí donde se desenvuelve cada día. Así el mundo "puede ver sus buenas obras y alabar al Padre que está en el cielo" (Mt.5:16).

Sacerdocio de todos los creyentes en la Biblia

5. En un tiempo en que todo el mundo se había olvidado de Dios para ir tras falsos dioses, el Señor llamó a Abraham para hacer de él una bendición para todas las naciones (Gén.12:1-3) Dios separó a este hombre y su descendencia para que sean canal de encarnación de su Hijo Jesucristo y sus servidores o sacerdotes en el mundo. De acuerdo a esa promesa, Dios eligió al pueblo de Israel como especial tesoro entre las naciones y lo convirtió en un "reino de sacerdotes (Ex.19:5-6)⁴ integrado por todo el pueblo, cada miembro del pueblo sería un sacerdote de Dios. Dios quería que su pueblo fuera una nación santa y servidora

entre las naciones, recibiendo y compartiendo la sabiduría, la bendición y las promesas de Dios para todas las naciones. De esta forma se concluye que la elección de Israel no fue un fin en si mismo, sino un medio. En su elección todas las naciones podían ser incluidas en la promesa de Dios. (Deut.7:7-8 y Ex.19:4-6). Esto implicaba una responsabilidad hacia las otras naciones de la tierra, pues el Señor dijo: "Toda la tierra me pertenece, pero ustedes me serán un reino de sacerdotes...." (Ex.19:5-6). La intención de Dios fue siempre salvar a toda la humanidad usando a su pueblo (su iglesia de todos los tiempos) como instrumento (Is.42:6; 43:4-6,21; 49:6).

6. El A.T. muestra con suma claridad que Israel fracasó como pueblo de sacerdotes, hicieron justo lo contrario de lo que debían haber hecho: fueron tras los falsos dioses de los otros pueblos y redujeron una y otra vez su relación con Dios a una religión institucionalizada y nacionalista, basada en ritos y tradiciones sujetas a líderes religiosos profesionales. No dejemos de observar como esta tendencia se repite en la iglesia de nuestro tiempo. Todo esto, por supuesto disgustó a Dios, pues así evadían la verdadera fe y obediencia al Señor (Amós 5:21-24). Por eso su elección perdió su significado y Dios los rechazó (He.8:9). Aún así hizo de ellos un testimonio de su carácter en amor y juicio y los empleó como vía para la encarnación del Salvador de toda la humanidad. Así vemos que, a pesar del fracaso de los seres humanos, el plan de Dios se cumplió.

7. Conviene aquí mencionar brevemente que Dios instituyó el sacerdocio levítico después de nombrar a Israel como su pueblo de sacerdotes. La familia de Aarón fue elegida y consagrada para ser sacerdotes para Israel, para preparar a todo el pueblo para que cada uno ejerza su sacerdocio espiritual en la vida diaria. Al igual que el pueblo en general, este sacerdocio levítico también fue infiel y no cumplió con su función (Mal.1:6 á 2:9).

8. En el N.T. el sacerdocio levítico ya está cumplido en Cristo, quien hizo el sacrificio por el pecado una vez y para siempre (Heb.7:23-25 y 9:26-28). Por tanto, el único sacerdocio que permanece en la iglesia del N.T. es el sacerdocio de todos los creyentes. Toda vez que el N.T. usa el término "sacerdote" en relación con la iglesia, nunca se refiere a un oficiante en un templo, sino siempre se refiere a todos los creyentes

Primera ponencia

desplegando su servicio en la iglesia y en el mundo (véase 1 Pe.2:4-5,9; Apoc.1:5-6; 5:9-10 y 20:6). El Espíritu Santo nos hace sacerdotes por gracia (Ef.2:8-9), nos santifica por la Palabra y los sacramentos para que seamos una comunidad de sacerdotes que sirven en el nombre de Cristo (Ef.2:10 y Tito 2:14).

9. Es muy interesante observar la correlación entre 1 Pe.2:9 y Ex.19:5-6. Pedro nos recuerda que todo lo que Dios quería hacer con Israel, es ahora transferido al "Israel de Dios" (Gál.6:16), así la iglesia del N.T. es la continuidad del verdadero pueblo de Dios del A.T.. Pedro adjudica varios títulos a los creyentes que están basados en el A.T.: "Pueblo de Dios", "sacerdocio real", "nación santa", "pueblo adquirido por Dios". Así cada miembro de la iglesia pertenece al "pueblo santo" de Dios compuesto por gente de todas las naciones, separados para la función sacerdotal para "anunciar las obras maravillosas de Dios". La iglesia no es un "reino con sacerdotes" para ser servido por ellos, sino un "reino de sacerdotes" para servir a Dios y a la humanidad.

10. Como sacerdote cada creyente puede:
- Tener acceso directo a Dios por medio de Cristo (Heb.10:19-22).
 - Ofrecer sacrificios espirituales a Dios (Ro.12:1-2; 1 Pe.2:5): Ante todo ofrecer a Dios un corazón arrepentido y luego ofrendas de alabanza y gratitud.
 - Orar por otros (Ef.3:12) y servir según su vocación para que la presencia de Dios se refleje.
 - Tener acceso directo a la Palabra de Dios para leerla y aplicarla y compartirla con otros.
 - Juzgar la doctrina que es predicada y enseñada (probar los espíritus)
 - Edificar a otros (Col3.16).

11. En toda la historia Dios quiso emplear a todos los miembros de la iglesia, sus sacerdotes, para ser mediadores de su misión al mundo. Así lo expresa Lutero: "El Espíritu Santo proseguirá su obra sin cesar hasta el día del juicio, instituyendo una comunidad en este mundo para eso, por la que él habla y hace toda su obra".⁵

12. Lutero fue el que redescubrió la doctrina bíblica del sacerdocio de todos los creyentes y escribió mucho sobre ello. En parte como una reacción contra el clericalismo Católico Romano, donde el sacerdocio

El sacerdocio universal de todos los creyentes

es considerado un sacramento que da poder al cura (llamado "sacerdote") para hacer nuevos sacrificios por el pecado del pueblo y que la salvación puede recibirse solo por medio de esos "sacerdotes" santificados por el Papa. La iglesia Romana consideraba a estos como intermediarios entre Dios y los hombres, una casta distinta y superior en relación a los laicos. Lutero se opuso terminantemente a la noción de que un hombre debía depender de otro hombre para poder ser salvo. En su lugar, Lutero afirmó que todos los creyentes nacen como sacerdotes por el agua y el Espíritu Santo. Todos los creyentes son sacerdotes. No hay otro sacerdocio aparte de ser creyente⁶. Lutero no estaba en contra del ministerio público, sino en contra de la noción equivocada de un sacerdocio profesional para ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo y oficiar como mediadores⁷.

13. Lutero también escribió:

"Llamar a Papas, obispos, sacerdotes, monjes y monjas la clase religiosa y a los demás la clase secular... es un invento... porque todos los cristianos realmente pertenecen a la clase religiosa, y no hay diferencia entre ellos... Porque solo el bautismo, el evangelio y la fe hacen a una persona religiosa y crea gente cristiana. Cuando el Papa o un obispo unge y consagra a o viste diferente a un laico, puede hacer un hipócrita de una persona..., pero no puede hacer un cristiano... El hecho es que nuestro bautismo nos consagra a todos sin excepción y nos hace sacerdotes, como dice 1 Pe.2.9 y Apocalipsis. Si nosotros no recibimos una consagración mas alta que la que el Papa o los obispos entonces nadie puede ser hecho sacerdote"⁸

También:

"Todos los cristianos tienen la autoridad, el mandato y la obligación de predicar, de interceder ante Dios, de orar el uno por el otro y de ofrecerse a si mismo como un sacrificio a Dios"⁹. "Nadie puede negar que cada cristiano tiene la Palabra de Dios y fue instruido y ungido por Dios para ser sacerdote."¹⁰

14. Según Lutero y la Biblia, los que ocupan el oficio público del ministerio son sacerdotes solo por ser cristianos, como todos los demás. La diferencia está en que han sido llamados a un oficio público de la iglesia. Las funciones del sacerdocio de todos los creyentes y del oficio pastoral son las mismas, lo que cambia es la esfera de actuación (público

o privado), el nivel de responsabilidad y por tener tareas especiales. Citemos una vez más a Lutero:

“En el N.T. el Espíritu Santo evita cuidadosamente darle el nombre de sacerdote a alguno de los apóstoles o a cualquier otro oficio. Antes bien aplica este nombre a los creyentes bautizados... Por el bautismo ninguno de nosotros nació como apóstol, predicador o pastor. Pero allí todos nacimos como sacerdotes. Luego tomamos a algunos de estos nacidos sacerdotes y los elegimos y llamamos para estos oficios...”¹¹

15. Encontramos una excelente explicación de Lutero para ilustrar la diferencia entre el sacerdocio de todos los creyentes y el oficio del ministerio público:

“Estamos hablando de los derechos comunes de todos los creyentes. Pues una vez que probamos que todas estas cosas son propiedad común de todos los cristianos, ningún individuo puede levantarse por su propia autoridad y arrogarse para si lo que pertenece a todos. Puede hacerlo solo allí donde no haya nadie más con el mismo derecho. Pero los derechos de la comunidad exigen que uno, o tantos como la comunidad decide, sea escogido y aprobado para que, en nombre de todos los que tienen este derecho, ejecute esas funciones públicamente. De otra manera podría resultar una confusión vergonzosa entre el pueblo de Dios, un tipo de Babilonia en la iglesia, donde todo debiera ser hecho en orden conforme a lo que el apóstol enseña (1 Cor.14:40). Una cosa es ejercer un derecho públicamente, otra es usarlo en situación de emergencia. Públicamente nadie debe ejercer un derecho sin el consentimiento del cuerpo todo o de la iglesia. En situación de emergencia cada uno puede usarlo como le parece mejor.”¹²

16. Lutero ejemplificó esto con dos situaciones: En la primera el se encuentra en un lugar donde no hay otros cristianos; allí predica a los no cristianos sin llamado o convocatoria. En la segunda situación se encuentra en un lugar donde sí hay otros cristianos, allí no debe proyectarse a si mismo, sino esperar a ser convocado o elegido para predicar y enseñar en lugar y por orden de los demás.¹³

17. En resumen, el ministerio público presupone el sacerdocio de todos los creyentes, ya que los pastores preceden de entre ellos y permanecen

entre ellos. Además el ministerio público solo es instituido donde existen creyentes (sacerdotes). No existe ministro de la iglesia desligado del pueblo de Dios. Los creyentes (sacerdotes todos) no están solamente para asistir a su pastor mientras éste hace la mayor parte del trabajo, sino que todos han sido llamados a participar como sacerdotes en la iglesia y en la vocación de cada uno en el mundo como medios de la misión de Dios. Los ministros llamados están para servir públicamente para preparar a todos los creyentes (sacerdotes) para servir diariamente como representantes de Cristo. Sin embargo es imposible que todos los creyentes (sacerdotes) ejerzan el ministerio público¹⁴. Dios quiere que haya una verdadera armonía entre el sacerdocio de todos los creyentes y las personas que ocupan el oficio público del ministerio para que los propósitos divinos de la iglesia se cumplan. Lutero decía que todos los cristianos son sacerdotes, pero no todos son pastores. Pues más allá de ser cristiano y sacerdote, tiene que tener también un ministerio y una parroquia a él confiada. La vocación y el orden hacen pastores y predicadores.

18. Es una pena que demasiado a menudo se repita la historia del A.T.: un pueblo de sacerdotes que ignora su función que es indiferente y rebelde y un ministerio público que no cumple debidamente su función.¹⁵

Sacerdocio de todos los creyentes en las Confesiones Luteranas

19. El tema del sacerdocio universal se encuentra más claramente en los escritos de Lutero, como ya hemos mostrado, y sólo de manera indirecta en la C.L.

a. Tr.69 (p.345): Es el pasaje que más claramente habla del sacerdocio real. Se refiere a la iglesia toda, no solamente el clero ordenado. Se aclara que, al recibir las funciones del oficio ministerial, el sacerdocio de todos los creyentes no se anula. (Tr.70)

b. C.A.V (p.29): No trata del oficio del ministerio público en sí, sino solo como recurso que Dios crea y utiliza para crear la fe que justifica (art.IV) mediante la difusión y aplicación de los medios de gracia (ministerio). No se refiere a un oficio especial, sino a una actividad necesaria para la iglesia, instituida por Dios. El Espíritu Santo viene al hombre por medio de la Palabra y los sacramentos y no por medio de un oficio. El énfasis está en los medios de gracias. Es evidente, sin embargo,

que los confesores consideraban que esta tarea también incumbe al sacerdocio de todos los creyentes.

c. C.A.XIV (p.32): Un sacerdote (creyente) puede ejercer el ministerio público cuando es debidamente llamado par ello. El oficio público es una institución divina. Este artículo no niega el sacerdocio universal de todos los creyentes, antes bien lo presupone. La relación entre el sacerdocio de todos los creyentes y el oficio del ministerio público es recíproca. La autoridad que trasciende es Cristo y sus medios de gracia. Dios ordenó e instituyó el oficio del ministerio público. Por lo tanto existe por derecho divino (jure divino) y no por un mero arreglo práctico de la iglesia (jure humano).

d. C.A.XVI (p.32): Sostiene que cada sacerdote (cristiano) ha de servir en el orden político y familiar según su vocación manifestando amor y buenas obras genuinas.

e. C.A.XXI.2(p.37): En relación al culto a los santos se dice que Jesucristo es el único mediador y sumo sacerdote. Confirmando que el sacerdocio levítico ha sido cumplido y que en Cristo todos los creyentes somos sacerdotes bajo él y en él.

f. C.A.XXVI.10 (p.45): El papado consideraba profana (no espiritual) las tareas que cada uno cumplía según su ocupación. Por ejemplo: El padre de familia que trabaja para sostener a su familia, la madre que cuida de sus hijos o el príncipe y magistrado que gobierna.

g. C.A.XXVII,12 (p.49): Se decía que los votos monásticos merecían perdón de pecados, justicia ante Dios y vida eterna, más que el bautismo. Por eso muchos dejaban su vocación para hacerse monje. (Ap.XV.26, p.211). Los confesores señalan que esto se opone al evangelio de Cristo, son mandamientos de hombres y que ofenden a Cristo¹⁶. Esta doctrina falsa se opone claramente a la doctrina bíblica de la vocación cristiana, según la cual cada creyentes (sacerdote), sin necesidad de hacerse monje (dejando su esposa, hijos y huyendo del mundo), sirve a Dios en la iglesia y en la sociedad al confiar en Cristo y obrar conforme a su voluntad (C.A.XXVII.48-50, p.52).

h. Ap.XV.25,26 (211) se muestra que la doctrina falsa del monasticismo hace que muchos abandonen la administración pública, la vida matrimonial y servicio fiel según su vocación por considerarlo profano, para hacerse monje, considerándola una forma de vida más santa y segura para lograr la salvación.

i. Ap.XXVII.37 (p.280): Sostiene que en realidad el labrador, el artesano y cualquier otra vocación es más adecuada para practicar la vida cristiana

El sacerdocio universal de todos los creyentes

que hacerse monje.

j. Tr.48 (p.341): Los votos del celibato son tradiciones inútiles. De ninguna manera son obras espirituales frente a las "profanas" que Dios espera que cada creyente desempeñe según su vocación. Frente a estas falsedades las obras propias según la vocación como ser funcionario del gobierno, administrar la familia, la vida conyugal, la educación de los hijos eran desempeñados con dudas y sentimiento de culpa. Por eso muchos abandonaban su responsabilidad para recluirse en el monasterio.

k. C.A.XVI.4-5 (p.32) con razón sostiene que nadie debe abandonar su vocación, sus propiedades y su familia para ir tras peregrinaciones o ir al monasterio, sino que más bien cada uno en su estado y vocación manifieste amor cristiano y buenas obras.¹⁷

l. A.E.2º parte, 18 (p.305) Condena las peregrinaciones como algo inútil y perjudicial. Nadie debe dejar su ocupación para correr tras ellas.

m. Ap.XVI. 9 (p.217): Se rebate el argumento católico de que la perfección cristiana consiste en no tener propiedades haciendo votos de pobreza en los monasterios, diciendo que el creyente (sacerdote) puede servir a Dios teniendo propiedades. En todo tiempo se nota como los confesores, entre ellos Lutero, querían reivindicar la vocación cristiana de cada creyente.

n. Ap.XXVII.46 (p.282): La perfección no consiste en renunciar a los bienes materiales para abrazar la "pobreza evangélica", sino en no ser avaro con aquello que el Señor nos da y no confiar en las riquezas.

o. C.A.XXVII.50 (p.282): Afirma que la perfección cristiana consiste en hacer buenas obras en la ocupación diaria de cada uno.

p. Ap.XXVII.27 (p.278): La perfección cristiana consiste en crecer en el amor de Dios, confiar en Cristo y vivir conforme a nuestro llamado (beruf, vocación).¹⁸

q. Ap.IV,192 (p.109): cuando los creyentes (sacerdotes), aún en las vocaciones más humildes en la vida privada, son fieles, Cristo triunfa sobre el diablo.

r. A.E.2º parte, art.III, 1(p.307): Los monasterios tenían inicialmente el propósito de formar a los creyentes para un fiel ejercicio de su vocación, una especie de escuela para la vida cristiana en sociedad. Sin embargo, se degeneraron completamente.

s. Ap.XXIV. 53,37,39 (p.261 y 258): Sostiene que el sacerdocio levítico es solo un prototipo del sacerdocio de Cristo. Lo mismo se confirma en Ap.XIII.7 (p.203), donde se sostiene que no hay más tal sacerdocio en el N.T. que presenta sacrificios por el pueblo y consiga para ellos remisión

de pecados. Indirectamente señala que el único sacerdocio que permanece es el de Cristo y el sacerdocio universal de todos los creyentes.

t. Tr.11 (p.334): Cita 1 Cor.3:4-8 para señalar la igualdad entre los ministros, sin jerarquías. Que toda la iglesia, compuesta por todos los creyentes (sacerdotes) está por encima de sus ministros. El #67 (p.375) muestra que todos los creyentes como iglesia tienen derecho de nombrar a sus ministros. En caso de necesidad un creyente se vuelve ministro y pastor para otro. Los #69ss señala que por eso Pedro declaró: "Ustedes son sacerdotes" Son palabra que se aplican a todos los creyentes.

20. Hay quienes citan Tr.25,26 (p.338) para señalar que allí se dice que la predicación del evangelio y la administración de los sacramentos puede ser asumida por cualquiera y que no es necesario llamar personas para ocupar el ministerio público. No es así en realidad, solo señala que el ministerio es independiente de cualquier autoridad humana y que está fundamentado en la institución de Cristo. El énfasis de las Confesiones en la visión funcional del ministerio (como actividad) no tenía el objetivo de abolir el concepto del oficio del ministerio. Esto es evidente en el acento que se pone en la necesidad del llamado para ocupar el oficio público. Las Confesiones le dan mucha importancia a la obligación y al derecho de la iglesia de colocar hombres en el oficio del ministerio a través del llamado y ordenación (Tr.67,72). Sin el llamado, nadie puede ejercer el oficio público del ministerio. En caso de necesidad los laicos pueden desempeñar algunas tareas, pero siempre la iglesia debe cubrir estas funciones con personas debidamente preparadas y llamadas.¹⁹

21. En los Catecismos Lutero recalca como los padres cristianos, como sacerdotes de su hogar, deben enseñar a sus hijos en casa.

a. Los 10 mandamientos que a su vez recalcan la ética cristiana en la que ha de vivir cada creyente, ejerciendo su sacerdocio en el mundo.

b. El Credo resalta la fe en el Dios Trino del primer mandamiento y cómo el amor de este Dios nos llama y prepara mediante la redención de Cristo y la santificación del Espíritu Santo para vivir para él en fidelidad y amor.

c. El Padrenuestro vuelve a enfatizar la ética en la cual los creyentes (sacerdotes) estamos llamados a vivir, orando para que Dios nos ayude en ello.²⁰

d. La sección del Bautismo nos muestra lo que se recibe a través del sacramento y a su vez como han de vivir los bautizados que ahora son

sacerdotes de Cristo. Vivir con arrepentimiento diario es vivir el bautismo.²¹ e. La Tabla de Deberes está en el C.me. por una buena razón, para recalcar que cada cristiano (sacerdote), según su vocación y su ubicación en la sociedad ha de vivir de acuerdo a la voluntad de Dios, siendo reflejo de Cristo el gran Sumo Sacerdote.

22. Cuando los creyentes (sacerdotes) viven y testifican plenamente como hijos de Dios, el diablo es derrotado por Cristo. Destruir la lealtad del creyente en su vocación es el mayor deseo del diablo.²² Los ataques del diablo consisten en tentaciones para hacer mal uso de un oficio bueno y divino.²³ Lutero sostenía que el diablo tiene cabeza de víbora, donde logra pasar la cabeza, el resto del cuerpo pasa sin dificultad, por eso insistía tanto en la necesidad de la lucha en oración para vivir plenamente como sacerdotes de Dios.²⁴ En el mismo sentido el creyente también participará de los sacramentos.²⁵ Lutero entendía que no hay nada de la vida del creyente que quede en una esfera privada que no tiene nada que ver con su relación con Cristo y su iglesia.²⁶ Cuando el creyente obra según su vocación cristiana el amor divino desciende hacia la tierra, el mismo tipo de amor que estaba en Cristo.²⁷ Cuando el creyente se desvía egoístamente de su llamado, pasa a ser instrumento para los objetivos de Satanás, por eso Lutero se ocupa ampliamente de la reforma de la sociedad, combatiendo la usura y toda injusticia social. En cambio, cuando una persona se dedica alegremente a sus tareas cubriendo las necesidades de su prójimo y atiende fielmente su vocación, entones el amor de Dios en Cristo se torna activo y el Espíritu Santo se hace presente. En todo tiempo se puede observar que el prójimo está en el centro de la ética de Lutero, enfatizando que el amor de Dios alcanza a otros a través de los cristianos. Dios está presente en la tierra con su bondad cuando los cristianos sirven al prójimo. Dios habita en los cielos, pero así está cerca y activo en la tierra con los creyentes como sus cooperadores.²⁸

23. La Fórmula de la Concordia también insiste en que todos los creyentes (sacerdotes) como redimidos por Cristo han de practicar buenas obras en todos los ámbitos de la vida. Condena expresamente los artículos contra la participación activa del creyente según su vocación en el estado y en la vida doméstica sostenidos tanto desde el lado Católico Romano como desde el lado de los reformadores radicales (Anabaptistas).²⁹

Recuperando la doctrina y la práctica del sacerdocio de todos los creyentes

24. Una preocupación común nos mueve al hacer este concilio: creo que es la debilidad de vida y testimonio de nuestra iglesia. No es porque el evangelio haya perdido su fuerza, sino que como iglesia hemos perdido en cierta medida el sentido de misión a través de todos los miembros en su ocupación diaria. Corresponde que redescubramos la fuerza laboral que el Señor nos dio y que cambiemos el rumbo, que dejemos de preocuparnos tanto por nosotros mismos para ocuparnos del mundo, para ser siervos y siervas de Dios, de esta forma el amor de Dios se hará visible en el mundo. El Sacerdocio Cristiano no implica un servicio específico, sino un servicio cotidiano, anunciando las obras de Dios en Cristo Jesús.

25. Es evidente que la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes ha sido dejada de lado o tratada teórica y pálidamente en nuestras congregaciones, por eso muchos no la entienden y no se observan sus implicancias prácticas. Es necesario recuperar plenamente esta doctrina y su práctica asociada con la doctrina cristiana de la vocación, es decir que cada cristiano sea siervo y testigo de Cristo en todas las esferas de la vida según 1 Cor.10:31. Para esto, aparte de mucha instrucción en la Palabra, hacen falta modelos de creyentes (sacerdotes) que sirven y testifican durante toda la semana. En ese sentido puede ser muy bueno que en la iglesia se compartan testimonios sobre como en cada profesión o relación se puede dar testimonio. Reuniones y cultos pueden ser oportunidades para instruir y alentar el ejercicio de la vocación cristiana de cada uno.

26. Además, si observamos con atención nuestras congregaciones, nos vamos dando cuenta que el problema no es que no se estén haciendo las tareas del oficio público del ministerio y que por lo tanto debiéramos insistir que todos se preparen para predicar y administrar los sacramentos públicamente. Para eso tenemos pastores y podemos tener algunos líderes debidamente preparados y autorizados por la congregación en oficios auxiliares. El problema está en la escasez de líderes dinámicos, músicos, cantores, visitantes, evangelistas y otras áreas de servicio para la congregación, además de la falta de consagración total de nuestra vida y vocación a Cristo.

El sacerdocio universal de todos los creyentes

27. El ejercicio de nuestro sacerdocio universal afecta:

- a. Nuestra vida personal: Nuestra manera de pensar y actuar, nuestros objetivos de vida, nuestras metas van a estar acorde con nuestra esperanza en Cristo. Cultivaremos el hábito de la lectura bíblica y oración.
- b. Nuestra vida familiar: Cultivaremos el amor y servicio en nuestra relación entre los esposos, padres e hijos, hermanos. Haremos que haya armonía entre la enseñanza y la práctica de la vida cristiana.
- c. Nuestra vida congregacional: Buscaremos estar unidos como los miembros de un cuerpo, desarrollarnos mutuamente y estimularnos para servir a Dios en cada esfera de nuestras vidas y uniremos nuestros esfuerzos para trabajar como iglesia en el mundo.
- d. Nuestra vida en la sociedad en general: El cristiano y la congregación cristiana no puede existir aisladamente para si misma, sino para estar en relación con el mundo para que otros vean y sean atraídos a Cristo.
- e. Nuestra ocupación diaria: Dios quiere hacerse visible a través de nosotros, en nuestra forma de hablar, de trabajar, de relacionarnos con nuestros compañeros, jefes o subordinados.
- f. Nuestra participación ciudadana: La vocación cristiana también tiene que ver con los deberes y derechos cívicos y políticos, hemos de ser cumplidores de la ley, mostrar interés por los auténticos derechos humanos y participar con espíritu de lealtad a Dios y servicio al prójimo.

28. La vocación cristiana es un concepto fundamental en el ejercicio de nuestro sacerdocio. Si como iglesia dejamos rienda suelta al individualismo reinante en nuestra época, vamos a tener cada vez más miembros domingueros que llevan una doble vida cuando se alejan del terreno de la iglesia. Si sólo pensamos en la vida interna de nuestras congregaciones, vamos a terminar entretenidos con actividades y con ceguera que no nos permitirá ver la misión a la que fuimos llamados. Hacer algo por la iglesia implicará hacer algo en el terreno de la iglesia. Lutero dijo en una ocasión que la idea que el servicio a Dios tiene que ver solo con capillas, altar, cantos, leer, etc. es una trampa del diablo con la que nos quiere hacer creer que nuestro campo de trabajo es solo el terreno de la iglesia, cuando en realidad Dios quiere que sea el mundo entero.

29. En verdad cada cristiano ha de ser parte de la orquesta de Dios, llamado no solo a dar aporte financiero para mantener la orquesta, sino para tocar un instrumento. Pues, como hemos visto, cada creyente es

un sacerdote de Dios. Tiene el privilegio y la responsabilidad de traer ofrendas espirituales al Señor y servirle como su testigo y mensajero ante el mundo. De entre el sacerdocio de todos los creyentes el Señor llama a algunos a ocupar el oficio público del ministerio. La función de éste es esencialmente nutrir y equipar a sus hermanos para que todos participen plenamente de la misión de Dios en la esfera privada.

30. Que el amor de Cristo y la fuerza de su Espíritu Santo nos muevan para que en cada momento de nuestra vida, dondequiera que estemos, vivamos concientes de nuestro llamado de ser sacerdotes y sacerdotisas a su servicio y que el Señor nos ayude a ser fieles mayordomos de su reino.

Bibliografía

Melendez, Andrés, Ed. Libro de Concordia. St. Louis, Mo: CPH, 1989

Buss, Paulo. Lutero e o Ministerio pastoral. São Paulo: Instituto Concórdia EST, 1998

Dillinberger. Martín Luther, Selection from his Writtings

Fagerberg, Holsten. A New Look at the Lutheran Confessions. St. Louis, Mo: CPH, 1972

Feucht, Oscar. Every one a Minister. St. Louis, Mo: CPH, 1981

Fritzler, Sergio. Una aproximación a la doctrina del Ministerio de la Palabra: ponencia no publicada presentada en reunión de ILC en Cochabamba, Bolivia. Agosto de 2006

Luther, Martin . L.W.40

Luther, Martin. Los Concilios y la Iglesia

Luther, Martin. Luther's Work. Pelikan Ed. Vol.30,

Marquart, Kurt. The Church. St. Louis, Mo.: The Luther Academy, 1990

Pfaffenzeller, José. God's People mobilized by Grace for Mission. CTS. Tesis STM, 1991

Plass, E. What Luther Says. St.Louis: CPH, 1959

Revistas Teológicas del Seminario Concórdia\ n* 45, 61,122,134, 144

Stott, John. La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1999

Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Canoas, Br.: Ed. Ultra, 2006

Preguntas para el trabajo congregacional

1. ¿Qué es el sacerdocio universal de todos los creyentes? ¿Cuál es su fundamentación bíblica?
2. ¿Cómo se ve reflejado este sacerdocio de todos los creyentes en la realidad de la congregación?
3. ¿Cómo estamos desplegando nuestro sacerdocio a través de nuestra vocación en el mundo?
4. ¿Percibimos la oposición de Satanás en esto de ejercer nuestro sacerdocio en la vida diaria? ¿Qué hacemos para luchar contra sus ataques?
5. ¿Cuál es el alcance y la relación entre el sacerdocio universal de todos los creyentes y el oficio pastoral según nuestra doctrina?
6. ¿Cómo se vive y se distingue en la práctica de nuestra congregación el sacerdocio de todos los creyentes y el oficio público del ministerio?
7. ¿Es ésta la postura que queremos adoptar?
8. ¿Qué modalidades de aplicación ya hemos experimentado satisfactoriamente y podemos compartir con otros?

Notas

¹ Stott, John. La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos, p.199

² Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Ed. Ultra, 2006, p.26

³ *Ibid.* p.26

⁴ Hay que recordar que a esta altura aún no existía el sacerdocio levítico.

⁵ C.ma. II, 61 (p.447 del Libro de Concordia)

⁶ Plass, E. What Luther Says, p.1139 #3641 y 3642

⁷ La teología de Lutero en relación a esto puede verse claramente expuesta en Apología XXIV,56. (p.262)

⁸ Dillinberger. Martin Luther, Selection from his Writtings, pp.406-407

⁹ Luther. M.Luther's Work. Pelikan Ed. Vol.30, p.63

¹⁰ Citado Paulo Buss en Lutero e o Ministerio pastoral, p.30

¹¹ Plass, E. What Luther Says. P.1140 #3646

¹² Lutero. L.W.40, p.34

Primera ponencia

- ¹³ Citado por Paulo Buss en Lutero e o Ministerio Pastoral, p.34
- ¹⁴ Lutero. Los Concilios y la Iglesia
- ¹⁵ Toda la parte 2 está basado en J.Pfaffenzeller. God's People mobilized by Grace for Misión. CTS. Tesis STM, 1991
- ¹⁶ Lo mismo se señala en A.E.,3º parte, sobre los votos monásticos p.327)
- ¹⁷ Lo mismo puede verse en Ap.XXVII.41
- ¹⁸ Algo semejante dice Ap.XXII.32 (p.241)
- ¹⁹ Fagerberg. A New Look at the Lutheran Confessions,
- ²⁰ C.ma, 3º parte.1,2,3 (p.448)
- ²¹ C.ma. 4º parte. 65 (p.476)
- ²² Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Ed. Ultra, 2006, p.30
- ²³ Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Ed. Ultra, 2006, p.102
- ²⁴ C.ma. 3º parte 111
- ²⁵ C.ma.5º parte 70 (p.488)
- ²⁶ Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Ed. Ultra, 2006, p.21
- ²⁷ Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Ed. Ultra, 2006, p.45
- ²⁸ Wingreen, Gustaf. A Vocaçao segundo Lutero. Ed. Ultra, 2006, p.139
- ²⁹ F.C.VI. 2,4,5 (p.516) y XII.12-19